RASCACIELOS
Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios | Domingo 15 de septiembre de 2019. La Paz, Bolivia. Año 2.
37|19

estación ABAROA

Página SIETE

Contra el **ecocidio** | **Un beso lento** en el pavimento | **¡Fuenteovejuna,** señor!
Radio **callejera** | **Primaveras** silenciosas | **Un incidente** en El Prado | Pedro **Shimose** | Ojo al **parche**

@paginasiete
@pagina_siete

Página SIETE
Diario nacional independiente

Para la gente que decide

SUSCRÍBETE

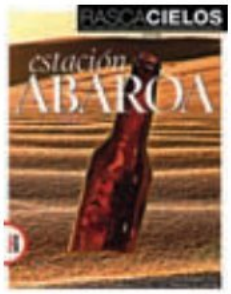
Llámanos:
2611734 - 2611749
76770175

AGENCIAS

Zona Sur
Calle 9, Nro. 6 Achumani
(591) 2611700

Zona Central
Calle Mercado (entre Loayza y Colón) S/N
(591) 2-2611761

El Alto
Avenida Franco Valle, calle 1 Galería Cristian, local #6 (lado ex-COTEL)
(591) 2-2611752



DISEÑO DE PORTADA: Carolina Laguna, Santiago M. Luna y Camilo Llanos, estudiante de la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la UCB.

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA LA PAZ | Carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual

Rascacielos y la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la Universidad Católica Boliviana se unen para el diseño de las portadas de esta revista. **Coordinador:** Sergio Vega Camacho. **Estudiantes en pasantía:** Santiago M. Luna, Carolina Laguna, Camilo Llanos, Mayra Paredes, Karen Espinoza y Fabiola Cardozo.

RASCACIELOS

Editora: Cecilia Lanza Lobo.
Asistente de edición: Adriana de la Rocha. **Coordinadora:** Claudia Daza. **Redes:** Daniel Altamirano. **Diseño editorial:** Edmundo Morales. **Diagramación:** Edmundo Morales. **Fotografía:** Cecilia Fernández, Víctor Gutiérrez, Freddy Barragán y Agencias.

Publicidad revista Rascacielos: Nadia Diab Linale. Teléfonos: (591) 2-2611709 - 75244623

Página SIETE
Diario nacional independiente

Directora: Isabel Mercado Heredia. **Subdirectora:** Mery Vaca Villa. **Jefe de Redacción:** Alcides Flores Moncada. **Jefe de Informaciones:** Liliana Carrillo Valenzuela. **Jefe de Redacción digital:** Juan Carlos Véliz Morejón.

Presidente del Directorio: Raúl Garáfulic L. **Vicepresidente Ejecutivo:** Carlos Saravia. D. **Gerente Comercial:** Nadia Diab Linale. **Distribución:** Marco Téllez. **Distribución nacional:** Douglas Azurduy. **Impresión:** Papel Principal S.A.

Compañía Editora Luna Llena S.A.
N° de Depósito Legal: 4-3-25-10
Dirección: Achumani, Calle 9 N°6, La Paz. **Teléfonos:** Central: (591) 2-2611700; **Comercial:** (591) 2-2611731 - 2611707 - 2611709.
Suscripciones: (591) 2-2611734.
Web: www.paginasiete.bo - La Paz, Bolivia

La cumbia *western* de los pueblos olvidados

PIENSO EN UNA VERSIÓN propia de aquellos homenajes que hace Tarantino al *western* norteamericano. Porque si nuestro lejano oeste, allá cerca de Uyuni, no es nuestro *western*, entonces ¿qué es?

Estación Abaroa es un poblado desértico de no más de diez casitas cerca a la frontera imaginaria con Chile, desde donde su gente señala la posible dirección del mar como quien imagina el lugar de un amor inmenso que, quién sabe, algún día volverá. Es sabido que la esperanza es lo último que muere.

Estación Abaroa es una crónica, pero es sobre todo un poema que enseña la paradoja de vivir en medio de un mundo hiperconectado, anclado sin embargo en el pasado. Aunque quizá más que pasado, lo que allí se vive es la memoria y el abandono. Calles sin nombre, casas sin ventanas, muebles sin cajones, hombres sin mano, trenes en hueso. "Nuestra patria terminaba en el mar, ahora termina en la nada", dice un hombre. "Soy cuidador del fin del mundo".

Pensar que un juicio a favor o en contra resolvería de una buena vez ese amor marino pendiente, fue claramente un equívoco. Porque para los habitantes de la frontera, cuya memoria huele el mar desde las entrañas, un amor así no se resuelve, se añora como la costumbre misma de comer, beber o bailar la cumbia *western* de los pueblos olvidados.

Bailemos en el fin del mundo.

Cecilia Lanza Lobo

Revista Rascacielos @revistarascacielos @RevistaRCielos

issuu.com/revistarascacielos

RASCA**CIELOS**

6 **IDENTIKIT / LUGARES** / *La esquina de piedra* / Ismael Carvajal Vogtschmidt

7 **PATIPERRO** / *Contra el ecocidio* / Richard Mateos Rodríguez

8 **AGENDA LaEscobaEsCultural** / *Un beso lento en el pavimento* / Claudia Daza

10 **CONFESIONES** / *¡Fuenteovejuna, señor!* / Cecilia Lanza Lobo

13 **ANIMALES POLÍTICOS EN CAMPAÑA** / *El soso panorama electoral* / Martín Díaz Meave

14 **CRONIQUITA** / *Radio callejera* / Marco Basualdo

16 **CRÓNICA** / *Estación Abaroa* / Mauricio Rodríguez Medrano

24 **ZONA VERDE** / *Primaveras silenciosas* / Pablo Solón

26 **DISEÑO Y COMUNICACIÓN VISUAL** / *Oficio y academia* / Efraín Ortuño

28 **MAnGO DE OZ** / *Un incidente en El Prado* / Óscar Martínez

30 **RETRATO** / *Pedro Shimose* / Juan Carlos Salazar del Barrio / Alfonso Gumucio Dagron

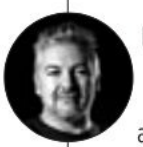
32 **OJO AL PARCHE** / *De alegorías, sátiras, política y otros demonios* / Adrián Nieve

34 **VIÑETA** / *Justicia* / Guizada Durán

* Rascacielos abre este espacio a la buena crónica, perfil, historieta, diario de viajes, testimonio, fotografía, fotoreportaje y otros vicios. Pueden enviar sus aportes a: **rascacielosrevista@gmail.com.** Las publicaciones estarán sujetas al criterio del comité editorial que se comunicará con la autora o autor.

MAURICIO RODRÍGUEZ MEDRANO es periodista freelance y escritor. Ganó el concurso de cuento del periódico El País de España y el premio Adolfo Costa du Rels, entre otros.

MARCO BASUALDO es bonaerense, hijo de bolivianos. Como periodista, hizo del desarraigo uno de sus temas preferidos. Escribió *Rock boliviano: Medio siglo*, donde registra esa complicada aventura de los altos decibeles en el país.



MARTÍN DÍAZ MEAVE es publicista, profesor universitario, cronista y actor. Hincha del Tigre, por eso las canas y el aguante.

JUAN CARLOS SALAZAR DEL BARRIO es periodista y docente universitario. Cofundador de la Agencia de Noticias Fides, excorresponsal de la Agencia Alemana de Prensa en varios países y editor internacional del diario Excélsior de México. Dirigió **Página Siete** entre 2013 y 2016.

PABLO SOLÓN es investigador, diplomático y activista social y de la Madre Tierra. Director de la Fundación Solón y líder del Observatorio Boliviano de Cambio Climático y Desarrollo.

ÓSCAR MARTÍNEZ es arquero, psicólogo social, cuentista, pajpaku, antropólogo, profesor universitario y vecino de Villa Fátima. Normalmente se dedica a matar el tiempo mientras el tiempo hace lo mismo con él.

ISMAEL CARVAJAL VOGTSCHMIDT es arquitecto. Titular del Estudio Cinconueveuno en La Paz, donde desarrolla proyectos de arquitectura y audiovisual. Es codirector del Workshop de Investigación y Diseño Arquitectónico Fundamentos.

RICHARD MATEOS RODRÍGUEZ es patiperro y trotamundos. Corresponsal sin medios, es integrante de Burlando Fronteras. Recorre Bolivia junto a su perra guía Mali para quitarle el velo a la discapacidad.

@paginasiete
@pagina_siete

LAS NOTICIAS DEL MOMENTO EN TODO MOMENTO

Página SIETE
Diario nacional independiente

LEE, COMENTA Y COMPARTE LA INFORMACIÓN QUE NECESITAS PARA ESTAR CONECTADO CON LA ACTUALIDAD A TRAVÉS DE NUESTRAS REDES SOCIALES.

Para la gente que decide

Texto y foto Ismael Carvajal Vogtschmidt

Museo Nacional de Arqueología, en la calle Tiahuanacu, en el centro de La Paz.

La esquina de piedra

El sentido del conjunto es el sentido de sus partes, esas partes que realzan su técnica y su contundencia. Volúmenes que dejan ver las esbeltas ventanas trabajadas desde el absoluto detalle; los balcones, no menos importantes, que descubren el ingreso hacia un edificio que se deja ver desde afuera invitando constantemente a recorrerlo y admirarlo.

Los detalles de sus muros delatan su técnica, su estructura, su materialidad; sus molduras direccionan las miradas a puntos estratégicos que permiten entender su carácter y su sentido dentro de la ciudad; y su torre, esa gran torre que moldea esa esquina de piedra que nos acompaña hace décadas, tan pesada como delicada, tan rígida como sensible. Esas piedras cargadas de geometrías contundentes y sutiles que posicionan y jerarquizan un edificio que grita presencia, una presencia pétrea que transforma a través del lenguaje de su arquitectura nuestra historia, nuestras tradiciones y nuestros caminos, los ya recorridos y los que nos quedan por recorrer.

PATIPERRO

Richard Mateos
Burlando Fronteras

Contra el ecocidio

El círculo vicioso del ecocidio. Un baile en el que nos movemos todos. Quien esté libre de culpa que tire la primera piedra.

Quemamos la selva amazónica, le echamos la culpa al político de turno, migramos en masa a las ciudades, despreciamos al campo y a los campesinos. A los pocos campesinos que quedan les forzamos a envenenar las verduras que comemos con el fin de que crezcan rápido para satisfacer la demanda de las ciudades.

Comemos carne todos los días (por primera vez en la historia de la humanidad). Metemos ganado en la selva, nos sentimos culpables y nos hacemos vegetarianos. Como ya somos vegetarianos consumimos toda clase de productos exóticos que vienen de tierras lejanas y que nos traen en transportes que contaminan.

Como vemos en las noticias que el fuego avanza, protestamos por ello en las redes sociales. Para protestar en las redes sociales utilizamos nuestros celulares que contienen coltán. El coltán es una aleación de minerales que utilizan los fabricantes de nuestros celulares y que se encuentra en el Congo. Como necesitamos tanto coltán para comunicarnos y para poder protestar a través del uso de nuestros móviles, los fabricantes que lo requieren pagan a mercenarios para el control de las minas y varios países cercanos al Congo se disputan el control de dichos minerales. Como la guerra es larga, los soldados se cansan y violan a tantas mujeres como mensajes de WhatsApp, posts de Facebook y mensajes de Twitter enviamos a lo largo del planeta para satisfacer la necesidad que como animales superiores y dotados de razón tenemos de comunicarnos.

Como las protestas continúan y las redes sociales son insidiosas tanto por la izquierda pachamamista como la ultraderecha brasileña que promueven una cumbre regional para salvar la selva y apuestan por aparcar sus diferencias. Se han dado cuenta de que fomentar la construcción desaforada de carreteras y de represas da votos.

Mientras tanto, en el día a día vamos al trabajo en coches más rápidos y más potentes. Compramos casas u ocupamos terrenos que previamente eran del bosque.

FOTO PIXABAY

Competimos, consumimos en envases de plástico, generamos tanta basura que no cabe en el planeta y seguimos quejándonos de que todo va mal, muy mal, cada vez peor. Seres humanos. Tan superiores al resto de seres que habitan la tierra, tan destructivos, tan dotados de razón, tan estúpidos.

LA ESCOBA esCULTURAL

Claudia Daza

Un beso lento en el pavimento

TIEMPO DE BESOS, para estimularnos como si nos quisiéramos, besos bien dados. Se acerca el día del amor y todos andamos con las pupilas escondidas. Y para alentarnos en esta primavera invernal, llegan propuestas para mil citas, aunque sea para hacernos desear. Aquí les paso algunas ideítas.

Para los que aman el teatro en la ciudad de La Paz, hay una oferta de seis días intensos en el **Teatro de Cámara**. Se trata del **Festival Itinerante de Teatro Contemporáneo**. Ahí podemos hacernos citas del **17 al 22 de septiembre** para ver las obras **Ratas** de Altoteatro, **Manzana** de Teatro La Cueva y Tetraskel Teatro, **Breve Manual para montar una pésima obra de teatro** de La Mala Teatro, **Ovidio te amo** de Voyeur Teatro, **Si estás viendo esto** de El Masticadero y **Si nos permiten hablar** del Teatro de Los Andes y Teatro Animal.

Si nos antojamos de algún cinéfilo, crítica o cineasta, ellos estarán congregados en el **Sexto Festival de Cine Radical**, del **19 al 29 de septiembre**. Altamente interesante ya que se exhibirán **100 películas** en diferentes espacios. Destaco dos películas de inicio: **Nuestro tiempo** de **Carlos Reygadas** (México) este **19 de septiembre** en la Cinemateca Boliviana, y **Compañía** del boliviano **Miguel Hilari**, prevista para el **20 de septiembre**, también en la **Cinemateca Boliviana**.

CONCIERTO **MON LAFERTE / LA PAZ** / 22 de septiembre / 20:30 / Teatro al Aire Libre Jaime Laredo / av. del Poeta / Venta: Superticket.com

Al son de la cumbia, de la balada, del ritmo que nos lleva el amor latino, vamos a reescribir nuestras relaciones junto a la cantautora chilena **Mon Laferte** que presenta en La Paz **La Gira de Norma**, el tour de su más reciente álbum. Allí en el **Teatro al Aire Libre** nos vamos a amarrar a lo grande, nos vamos a desgarrar y vamos a terminar amándola más por su calidad vocal y su actitud imponente en el escenario. Ahí nos vemos este **22 de septiembre**. Avizoro besos arrebatados.

Para los que no pudieron festejar a lo grande, quedan dos fechas de lujo, como para una cita con el amor de tu vida ya que llega, en su última gira, el **Titiritero de Banfield** como uno de los invitados especiales del **Nuna Fest**. Las obras **El Titiritero** y **En camino** se presentan respectivamente el **8 y 9 de octubre**. Aviso con anticipación porque las entradas ya se encuentran a la venta en **Superticket** y porque sé que quienes vieron a **Sergio Mercurio** en el escenario no dejarán pasar esta oportunidad de oro. Es su despedida.

TEATRO **Festival Itinerante de teatro contemporáneo** / **LA PAZ** / del 17 al 22 de septiembre / Ratas, **17 de septiembre**; Manzana, **18 de septiembre**; Breve Manual para montar una pésima obra de teatro, **19 de septiembre**; Ovidio te amo, **20 de septiembre**; Si estás viendo esto, **21 de septiembre**; Si nos permiten hablar, **22 de septiembre** / 19:30 / Teatro de Cámara / c. Genaro Sanjinés.

CINE **Festival de Cine Radical, exhibición de Nuestro tiempo y Compañía** / **LA PAZ** / 19 y 20 de septiembre / 19:00 / Cinemateca Boliviana / c. Oscar Soria.

TÍTERES **El Titiritero de Banfield en el NUNA FEST** / **LA PAZ** / El titiritero, **8 de octubre** / En camino, **9 de octubre** / 20:30 / Teatro NUNA / c. 21 Calacoto Parada del PumaKatari / Venta: Superticket.com

OTROS ANTOJOS

LA PAZ

El Solo del Contrabajo / **15 de septiembre** / 20:00 / Teatro NUNA / c. 21 de Calacoto, parada del PumaKatari.

Macondo Producciones vuelve a presentar la obra de Patrick Suskind, interpretada por Christian Mercado. Una pieza deliciosamente irónica.

Las Malcogidas, la película / **21 de septiembre** / 20:00 / Casa Grito / San Miguel, c. José María Zalles Nº 939.

Carmen, una mujer de 100 kg, nunca ha tenido un orgasmo; se enamora de Álvaro, voz de un mediocre grupo de rock. Proyección de la película junto a la directora Denisse Arancibia.

SUCRE

Vicentico en el Festival Internacional de la Cultura / **21 de septiembre** / 20:00 / Teatro al Aire Libre Mauro Nuñez / c. Ovidio Céspedes, final La Paz.

El cofundador de Los Fabulosos Cadillacs es el plato fuerte de la FIC. Además contaremos con la presencia de La Logia, Capitán Yote, Lobos de Barrio, Cafune y otros artistas nacionales.

COCHABAMBA

Stanley Dodds dirige a la Orquesta Filarmónica de Bolivia / **17 de septiembre** / 19:30 / Gran Hotel Cochabamba / plaza Ubaldo Anze, E – 415.

Una de las grandes figuras mundiales de la música clásica, Stanley Dodds, violinista y director de la Orquesta Filarmónica de Berlín llega al país para dirigir la Orquesta Filarmónica de Bolivia.

PARA VIAJEROS

BUENOS AIRES

King Crimson en concierto / **9 de octubre** / 21:00 / Luna Park / av. Madero 420.

El legendario grupo festeja sus 50 años con una muy esperada gira por Sudamérica. Sin duda uno de los espectáculos más importantes para los seguidores del rock progresivo.

MADRID

"Viejos hazmerreíres" de Les Luthiers / **27 de octubre** / 19:00 y 21:00 / Palacio Municipal de Congresos / av. Capital de España, 7.

Fantásticas piezas como la zarzuela Las majas de Bergatín, Quién mató a Tom McCoffe o La Cumbia Epistemológica podrán disfrutarse, ya que se festejan los 50 años del grupo más querido de Argentina.

PARA COMPRAR CON ANTICIPACIÓN EN

Superticket: Calamaro, Europe, Nigga, Vicentico, Mon Laferte, FemmeMetal 2019.

Texto Cecilia Lanza Lobo
Fotos Javier Ishino

¡Fuenteovejuna, señor!

El grito de las entrañas

Se han vuelto búfalas. Resoplan en coro, con fuerza, se inflan de coraje, inspiran y expiran como fieras al ataque. Silencio. El coro de soplidos se oye en todo en el teatro. Algo está por suceder.

LAS MUJERES, antes sumisas ante la autoridad del Gobernador, han decido rebelarse frente al abuso y el ultraje cometidos por éste contra ellas. La rebelión estalla un día de boda. El Gobernador logra su cometido y viola a Laurencia, la novia. Es ella quien lidera la revuelta. ¡Justicia!, gritan todas, enfurecidas y armadas de palos. Los hombres están demás.

****

Ensayo. Fernando Arze se prepara en un rincón de la sala. Acaba de llegar del festival de Gramado, en Brasil, donde ha

recibido el máximo galardón como actor de la película boliviana *Muralla*. Es un actor en la cresta de su carrera. Pero a las bailarinas que corretean por los pasillos de la escuela de danzas españolas A Compás, eso parece tenerlas sin cuidado. Ellas se preparan para el ensayo de la obra *Otra Fuenteovejuna* (adaptación libre de la pieza original de Lope de Vega, *Fuenteovejuna*, 1619) en la que Fernando es invitado. Protagonistas son ellas: ¡Fuenteovejuna, señor!

De pronto se oye un vozarrón. Es Marta Monzón que felicita a su colega, el actor galardonado. Su presencia es contundente. Marta copa la sala; las señala una por una: —¡Cuál es tu nombre! —Laurencia. Gira. —¿Y el tuyo? —Pascuala. Al otro lado. —Tú, sí, tú. ¡Cuál es tu nombre! —Jacinta. Responden las bailarinas, intentando entrar en sus personajes como manda Martha, la actriz a cargo de su preparación actoral. Ríen. No son actrices. Calientan el cuerpo con disciplina, movimientos conocidos, esperan al maestro. El ensayo va a comenzar. Mientras, Fernando Arze se mueve distinto. Se estira, se dobla, se agacha, se pone de cuclillas, alza la cabeza, camina lento de un lado al otro, los ojos siempre cerrados. Parece entrar en trance. Es un viejo lobo y se las va a comer.

Se las come. El ensayo ha terminado casi tres horas después. Yadir Vásquez, el director y coreógrafo, ha mirado, ha pegado más de un par de gritos, ha arrugado la cara todo el tiempo como si fuese él mismo el personaje principal: Laurencia. La única que me ha convencido ha sido ella, Laurencia. Y Fernando, claro.

Laurencia es Paola Cabrera, maestra de A Compás, conocida por su rigor y carácter. Paola suele llegar a clases con una historia siempre a mano: divertida, dramática, tiene a todas en vilo esperando el desenlace. Es una actriz nata, pero claro, no es actriz, es bailarina.

****

Noche de estreno. Paola Cabrera copa el escenario. Y lo hace con lo que tiene: carácter, rigor en el baile y pasta, mucha pasta. Lidera al grupo que le sigue el paso, se esmera en la actuación, sin defraudar. Ninguna es actriz, ciertamente, pero tampoco son bailarinas de profesión. De modo que sucede algo curioso: las bailarinas actúan mejor de lo que bailan. ¿Qué sucede entonces? Que la obra supera la suma de sus partes.

Yadir Vásquez ha cometido, una vez más, un atrevimiento. Lo hizo hace un par de años con *Hermanas del Alba*, adaptación libre para danza–flamenco–teatro de *La casa de Bernarda Alba* (Federico García Lorca). Entonces contaba con una compañía bastante más consolidada y, si no profesionales, eran bailarinas de mayor trayectoria. Con menos parlamentos, aquella vez la calidad del baile fue contundente, además de la puesta en escena compleja, arriesgada, grandilocuente, ambiciosa, con banda fúnebre que partía desde la calle hacia el escenario. Marta Monzón, actriz invitada en aquella ocasión, aportaba la densidad.

Esta vez, sabiendo sus limitaciones, Yadir decidió apostar por sí mismo. Se apoyó en Arze y Monzón, y simplemente confió "ciegamente" en el compromiso, más que en la experiencia, gracia o talento, de sus jóvenes bailarinas.

Fernando Arze es el Gobernador.

Yadir Vázquez, inspirado en la puesta en escena que su maestro Antonio Gades hizo de *Fuente Ovejuna*, ha sabido contar una historia con menos escenas y menos recursos. La historia original y la puesta de Gades es extensa y construye pacientemente el clímax en varias escenas y con gran cantidad de bailarines (no actores, no diálogos). En cambio, esta *Otra Fuenteovejuna*, al ser una adaptación libre, corre el riesgo de "saltarse" escenas pero logra con éxito construir el clímax necesario y el efecto es incluso más rotundo. Y no es que Vásquez solamente eche mano de lo poco que tiene sino que lo hace con toda intención: prescinde de más actores, prescinde de la presencia masculina (con excepción de Arze), apela al parlamento y a una sobriedad estética próxima al minimalismo –o la precariedad–.

Si bien la obra rinde tributo a Gades en la coreografía, el mayor aporte de Yadir se disputa entre el guion y precisamente las variaciones coreográficas que añaden además un clima intensamente femenino, circular, pleno de complicidades y abrazos. El pueblo se excluye. Quedan las mujeres.

Su apuesta resultó. Yadir Vásquez ganó. Con una salvedad: El lobo no se comió a las ovejas. Tanto prescindió Yadir de la presencia masculina en escena, tal fue el protagonismo femenino, que Fernando Arze se encogió, cedió. Ellas lo lograron solas. Y curiosamente no fue por la danza. Fue la historia misma condensada en la intensidad del monólogo de la protagonista que, a modo de alegato público, inspiró a las búfalas presentes. Las mujeres, hartas de la violencia cotidiana, hicieron justicia por mano propia: asesinaron al abusador. ¿Violencia con violencia? Sí pero no. No pero sí, dice Yadir Vásquez. "Es una alerta. Si las instituciones no funcionan, esto puede suceder".

Otra Fuenteovejuna, danza (flamenco) teatro, se presentó el pasado fin de semana en el Teatro Alberto Saavedra Pérez de La Paz. Cuenta con el apoyo del Programa Intervenciones Urbanas y prevé presentarse en el resto del país el próximo año.

Acabada la obra, los datos y el llanto. La realidad de violencia cotidiana que viven las mujeres en Bolivia se metió en la piel de la obra misma. *Fuenteovejuna* no fue el pueblo. Fueron ellas, fueron las mujeres.

Paola Cabrera es Laurencia.

Martín Díaz Meave

FOTO ILUSTRACIÓN ERIKA AQUILERA / PÁGINA SIETE

El soso panorama electoral

Nada por aquí, nada por allá

Agradecimiento. Los héroes que están peleando contra el fuego en la Chiquitania deben estar agradecidísimos por la "pausa electoral" a la que se llamaron los candidatos hace dos semanas (sarcasmo). Particularmente porque si algo ocurrió fue que el fuego cruzado entre los frentes se avivó, y bastante. Gracias, realmente, de nada.

We didn't start the fire. Como en la canción de Billy Joel, pero sin el tono positivo de la misma, todos cantan "no comenzamos el fuego". Cuando ya llevamos 2 millones de hectáreas quemadas de Chiquitania, los pedidos iniciales de no politizar la tragedia y de no ser tan ruines como para usarla en campaña han caído en saco vacío. A todo esto, los sindicados de iniciar la quema inicialmente fueron "los opositores" (así en genérico), a lo que siguió la detención de 3 personas que se notaba que sólo estuvieron en el lugar y momento inadecuados.

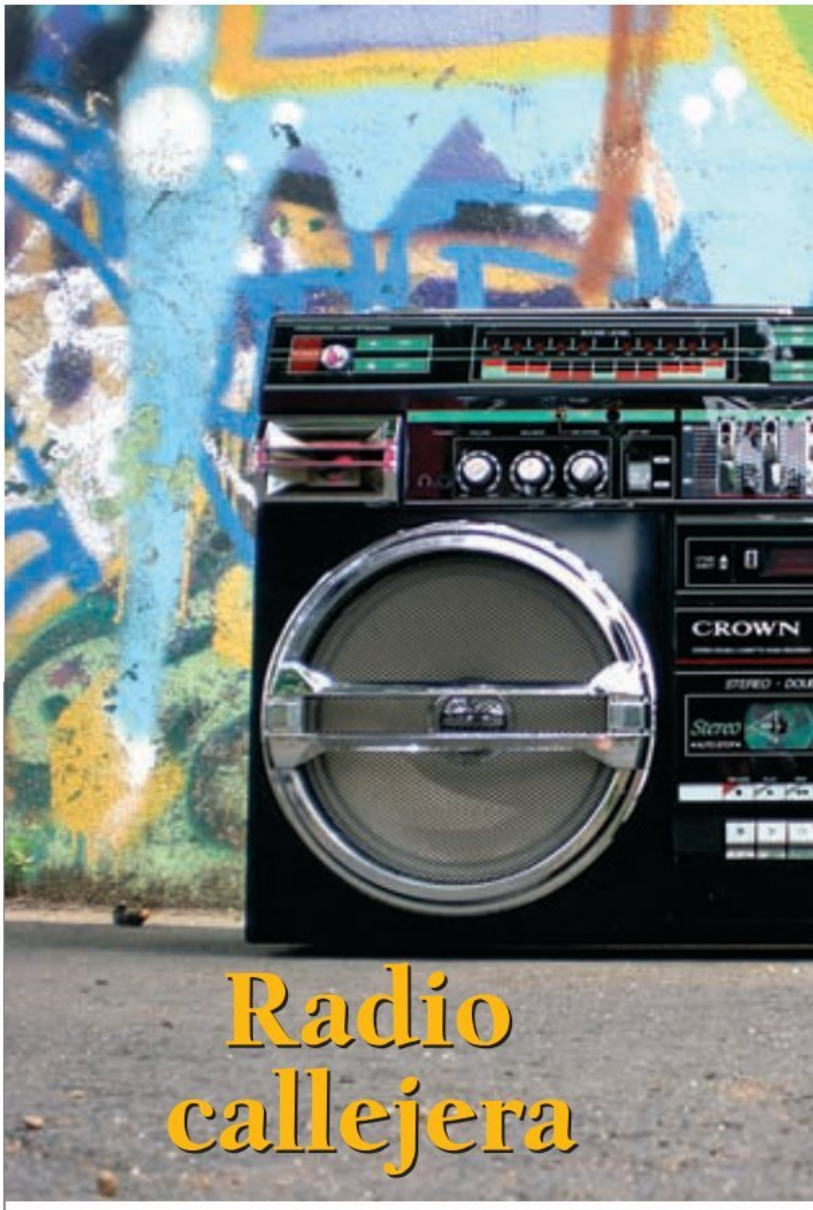
Evo prometió suspender su campaña por los fuegos en la Chiquitania. No solamente no cumplió, sino que, seamos honestos, después de 13 años de campaña permanente, una semana de suspensión no se hubiera notado. Hubo incluso un acto de inauguración –de la carretera Ichilo-Ivirgarzama– con una menor de edad bailando en primer plano, transmitido por BTV a todo el país. ¿El Tribunal Supremo Electoral? Bien gracias. Un martillo de gelatina sería más firme.

Esta prenda, ¿se quemará...? Todo se quema, todo se quema: si Virginio Lema conserva los números que tiene en este momento, pasará a la historia como el candidato que perdió la personería jurídica de nada menos que el Movimiento Nacionalista Revolucionario.

No basta con marcar tarjeta. En ministerios y dependencias similares se está exigiendo por estos días dosis extras de "lealtad al proceso", ahora sí con amenaza de afuerear al que no apoye la re-re-re. Y dicen que dicen, que hay grupos organizados de funcionarios que están dispuestos a decir esta boca es mía, porque ya se cansaron del "aporte voluntario" de mínimo 400 bolivianos mensuales.

Chí Cheñol. Si algo (no) necesitaba la campaña electoral, era la extravagancia del candidato del PDC, Chi Hyun Chung, quien un día sugirió enviar al psiquiatra a la comunidad LGTBI y al otro día asoció la Pachamama con el demonio. Como corresponde, cursaron varias denuncias por discriminación. Lo bueno: en medio de tanta tragedia, necesitábamos reír un poco de algo. Lo malo: de inmediato surgieron espontáneos cavernarios apoyando las "iniciativas" del candidato. En tiempos de redes sociales, el efecto "caja de resonancia" hace virales las peores ideas. Si no, recuerden que hace 15 años un episodio de los Simpson hablaba de un Trump presidente, en broma. Y el tipo no sólo está camino a ser reelegido, ¡sino que quiere una reforma constitucional para la reelección permanente!

Marco Basualdo



Radio callejera

La radio Wayna Tambo, en El Alto, se instala en la calle una vez por semana para compartir micrófonos con la gente del barrio.

LA SEÑORA VENDEDORA agarró el micrófono y se dirigió al resto de caseras, a los transeúntes compradores y aparapitas, y a aquellos que estaban del otro lado de la radio receptora. "Por favor, a todos los de la cuadra de la calle 8, no se olviden de darle comidita a la Manchitas, ella cuida nuestros puestos de noche, de los ladrones; que no le falte agüita tampoco". Y volvió a su puesto de venta secándose el sollozo entre el ajetreo de la gente que asiste al lugar para hacer mercado.

Ella es una más de las decenas de humildes vendedoras del mercado popular de la zona de Villa Dolores, en El Alto. La Manchitas es una más entre varios perros callejeros que merodea el lugar y ha sido adoptada como mascota. En retribución, ella resguarda los puestos de venta de la cuadra junto a otros canes, mientras el resto repone fuerzas para otra jornada en el intenso frío de aquella urbe a 4150 msnm.

El Alto es una ciudad única. Compuesta principalmente por migrantes aymaras de las provincias paceñas a los que se han ido sumando habitantes de áreas rurales del interior del país, esta metrópoli fue fundada el 6 de marzo de 1985 como un apéndice de la sede de Gobierno, y cobija en la actualidad a más de 933 mil personas, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) 2019. Villa Dolores es su zona más antigua. Fundada el 14 de septiembre de 1942, por aquel entonces su radio limítrofe se parecía más a un extenso canchón, donde con el transcurrir de los años algunos apostaron por echar raíces para iniciar con sus proyectos de vida. Uno de aquellos emprendimientos es el centro cultural Wayna Tambo fundado en 1995 y que desde 2001 cuenta con el medio de comunicación que desde hace un par de años, primero como experimento y a partir de este 2019 con horarios formales, ha decidido salir a la calle para compartir con los feriantes y público en general en un *feedback* inusual en tiempos de redes sociales y pantallas de celular.

Todos los viernes, desde las 09:00 hasta las 12:00, los equipos de la radio son trasladados a la vereda de la calle 8 y desde allí se transmite una programación al vivo que incluye música e información general. Pero, también la participación de ciudadanos que contribuyen con números artísticos, información barrial y hasta poesía.

Mario Rodríguez, del equipo de coordinación de la radio, explica que el objetivo principal de la emisora es vincular el territorio y la comunidad, "no se trata sólo de hacer un trabajo comunicacional, hacemos un trabajo masivo, educativo, organizacional y cultural, intentamos realizar un proceso de fortalecimiento de los lazos comunitarios. Por eso salimos a la calle para entrar en contacto directo con la comunidad".

Él también fue testigo de situaciones donde el carácter comunitario del alteño floreció pese a la adversidad que rodea

FOTO PIXABAY Y MARCO BASUALDO

“Por favor, a todos los de la cuadra de la calle 8, no se olviden de darle comidita a la Manchitas, ella cuida nuestros puestos de noche, de los ladrones”.

su paisaje. “Recuerdo que teníamos problemas con nuestro equipo transmisor y decidimos realizar una campaña para recaudar fondos. Entonces se acercó una persona de la tercera edad que poco y nada había sintonizado nuestra programación. Pero me conmovió mucho el saber que vino a hacer su donación porque su nieto, que sí escuchaba la radio, se lo había pedido. Son esas cosas inesperadas que te llenan de emoción”, cuenta.

Lucy Condori es otra de las radialistas a cargo de la programación y locución además de otros enseres. “Es muy trabajoso, venir temprano, hacer la instalación; hemos tenido problemas porque se acoplaban los equipos, en fin. Pero está la satisfacción de hacer algo en provecho de la comunidad”, explica.

Ella dice que en cuanto se supo del proyecto, todos abrazaron la idea que posibilita el conocerse entre vecinos, hablar de sus problemas e inquietudes y que a la vez puedan acceder a expresar sus quejas y motivaciones. “También ponderamos la difusión de acciones educativas, medioambientales, de programas como soberanía alimentaria, formas de economía alternativas y seguridad vecinal. Son tópicos que de alguna manera descuidan los grandes medios de comunicación en las ciudades, pero desde la Wayna tratamos de insistir con ello tomando en cuenta que los lazos comunitarios en El Alto son muy fuertes. Y la gente toma conciencia”.

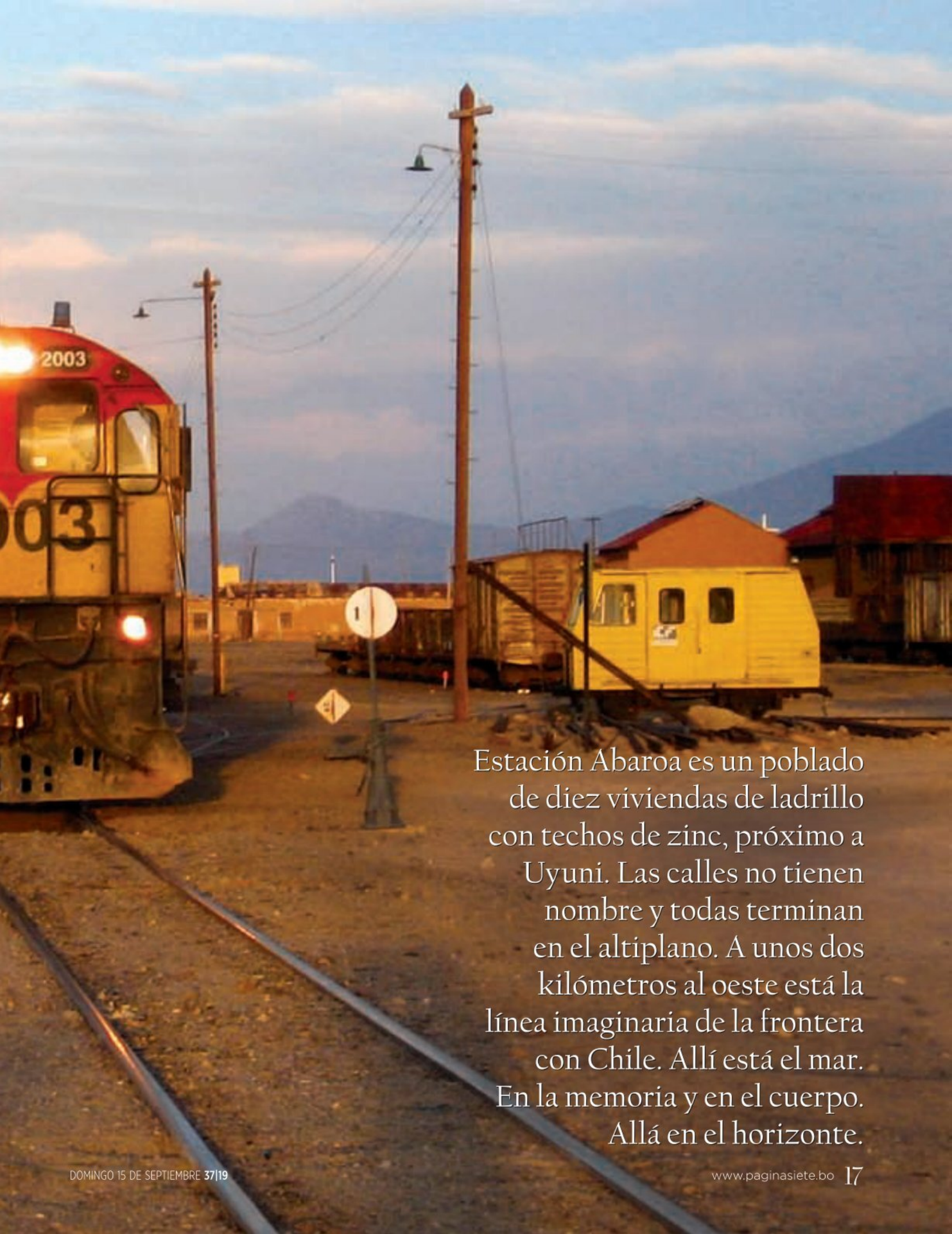
Para fortalecer el proyecto, la radio también organiza una vez al mes la Katu Feria en sus inmediaciones, que involucra espectáculos culturales y la exposición de productos orgánicos, “de esta manera también colaboramos con los pequeños productores, brindándoles un espacio”, explica Rodríguez. Y como la iniciativa es correspondida, hace algunos sábados se ha ampliado la transmisión a los días sábados por la mañana desde la zona de Pasankeri con el mismo formato. “Nosotros vemos que lo mejor es trabajar en comunidad. Los vecinos no saben quién está hablando desde la radio, pero cuando nos ven en la calle la relación cambia y se hace más fraterna”, añade Condori.

En enero próximo, el centro cultural Wayna Tambo cumplirá 25 años de actividades. Y piensan celebrar a lo grande con transmisión al vivo desde la calle.

CRÓNICA

Texto y fotos Mauricio Rodríguez Medrano

Estación ABAROA



Estación Abaroa es un poblado de diez viviendas de ladrillo con techos de zinc, próximo a Uyuni. Las calles no tienen nombre y todas terminan en el altiplano. A unos dos kilómetros al oeste está la línea imaginaria de la frontera con Chile. Allí está el mar. En la memoria y en el cuerpo. Allá en el horizonte.

Los hijos de la frontera (1)

Gregorio Colque oye a lo lejos una cumbia que trata de pueblos olvidados en el altiplano, y busca el mar. Tiene diez años, el rostro paspado. "Escapo de la escuela día por medio", dice. "Papá Gualberto me golpea día por medio". Avanza entre unos escombros. "También me golpea los feriados". Se detiene tras unos rieles corroídos por el tiempo. "Los martes llega el tren de pasajeros", dice. "Los miércoles sólo hay ventarrón". Con el dedo índice señala un punto de la línea del horizonte. "Allí está", dice, "allí está el mar".

Hito 67[1]

Estación Abaroa es un poblado de diez viviendas de ladrillo con techos de zinc construidas alrededor de una pequeña plaza de tierra. Las calles no tienen nombre y todas terminan en el altiplano. A unos pocos pasos de la última vivienda está el cruce de dos caminos angostos que inician al noreste en Uyuni. A unos dos kilómetros al oeste está la línea imaginaria de la frontera con Chile.

Estación Abaroa está a 1.083 kilómetros de la ciudad de La Paz.

Frente al camino a la estación de Ollagüe es visible un conjunto de casas viejas paralelas a cuatro líneas férreas. La oficina de aduanas no tiene ventanas ni puerta y a un costado hay una balanza destartalada que se utilizaba en el control de peso del contenido de los vagones. Apoyado en la pared, un aduanero delgado y cojo, de rostro atezado, oye las noticias en una pequeña radio[2]. "Nuestra patria terminaba en el mar, ahora termina en la nada", dice. "Soy cuidador del fin del mundo". La oficina de aduanas colinda con la estación ferroviaria. En su interior hay un escritorio de madera sin cajones, también varios mapas de Bolivia en blanco y negro, colgados en las paredes.

Estación Abaroa está a 735 kilómetros de la ciudad de Oruro.

Cerca de la estación ferroviaria está la escuela que fue construida en 2008. Es una vivienda pequeña donde pasan clases siete niños[3]. Las paredes son de estuco pintado de amarillo. En la pared delantera está escrito con pintura negra: "Vota por Evo". En la pared trasera está escrito con pintura rosada: "Goni regresará". Delante de la escuela hay una cancha de cemento.

Estación Abaroa está a 422 kilómetros de la ciudad de Potosí.

Otras viviendas u oficinas:

Vivienda del motor desmantelado.

Oficina de correos. No tiene techo ni ventanas. No funciona desde hace 15 años.

Vivienda de la parada de camiones donde vive la cocinera, Augusta Quispe viuda de Mamani. A veces ella ofrece alojamiento a los turistas de paso que esperan el tren de pasajeros. La mayoría de las veces los turistas prefieren caminar o ir en bicicleta hasta Ollagüe.

Vivienda del corregidor, Juan Wilson Morales Fernández.

Vivienda del profesor, Elías Mamani Eguino.

Letrero verde de metal: Estación Abaroa, 3.701 m.s.n.m.

El cementerio de trenes está al ingreso de la población. Cinco locomotoras 955 a diesel con vagones deteriorados por el sol y los ventarrones. Rieles oxidados, cajas de madera de encomiendas que jamás fueron entregadas, papeles de archivo. Durante la tarde, los niños juegan al oculta–oculta

“Nuestra patria terminaba en el mar, ahora termina en la nada”, dice. “Soy cuidador del fin del mundo”.

ILUSTRACIÓN MAYRA PAREDES, KAREN ESPINOZA, FABIOLA CARDOZO / DGR - UCB

entre la chatarra o escupen desde los techos de los vagones.

Estación Abaroa está rodeada de tierra seca, salada, algún matorral calcinado por el sol. “Alguien debe cuidar el fin del mundo», dice el aduanero. “Aquí aún soy boliviano”. Cambia de dial y se oye una morenada que trata de la pérdida del mar.

Los operadores de la soledad

Demetrio Nina de Dios, 88 años, ex operador de rieles.

Aquí se pierde la vergüenza pero no el miedo, también hay soledad. Pero te hablaré del miedo. Mi padre era carbonero. Nació en Huari. Llegó aquí con los ferrocarriles cuando aún había ferrocarriles a carbón. Trabajó 25 años en esta estación. Metía carbón, sacaba carbón. Su rostro tenía manchas negras. Los ferrocarriles botaban un vapor oscuro que se perdía en el cielo. Fueron días que no volverán. El pasado siempre fue mejor. Mi padre trabajó hasta que el miedo llegó. El Decreto Supremo 21060 se puso en vigencia. Fue en 1985. Se anularon los derechos laborales. Lo despidieron. Lo relocalizaron. Mi padre se suicidó en la vivienda donde vivo.

Vicente Eguino Salas, 78 años, ex guardagujas.

Te diré lo que quieras si me compras una cerveza. Hasta te puedo hablar en inglés. *Beer. I need a Beer* Paceña. Quiero una *beer* Paceña. Nada de *beer* chilenas. Las *beer* chilenas saben a kerosene. También compras unos vasos desechables. Si compras una caja de cerveza hasta podría recuperar el mar. Pero sólo quiero una cerveza. Hoy no tengo ganas de recuperar el mar. Hoy estoy triste. Mañana también estaré triste. Pasado mañana prometo sonreír. Aunque el tiempo no importa en este lugar.

Mario Acarapi Gómez, 75 años, ex ferroviario.

Todos perdieron la esperanza pero yo aún la mantengo. Mi nieta se llama Esperanza, mi hija debió llamarse Esperanza. Tuve un hijo al que no pusimos nombre porque murió a los dos días de nacido. Mi esposa se llamaba Julia, que en paz descanse. No hablaré de ella, no viene al caso. Hablaré de la esperanza que aún mantengo. Hablaré del pasado que se mantiene en estas fotografías. Hablaré de mis días y mis noches en esta estación. Mejor no. Hablaré, si me lo permites, del mar que aún nos pertenece. La historia del mar es mi historia.

Demetrio Nina de Dios, 88 años, ex operador de rieles.

Mi padre esperaba el ferrocarril, cubriéndose del sol, debajo del techo de la oficina central. Preparaba el carbón acomodándolo en montones pequeños. Día por medio pasaban hasta cuatro ferrocarriles de pasajeros. En la actualidad ningún ferrocarril se detiene. Otros ferrocarriles llegaban de la mina de San Cristóbal. Los vagones estaban cargados de esfalerita, galena y argentita. En San Cristóbal las zonas mineralizadas son Jayula, Tesorera y Ánimas. Mi padre también trabajó de minero. Cuando se decretó el 21060 ya vivíamos más de 25 años aquí. Fue una tarde, lo recuerdo, a la hora de la merienda. Mi padre no llegó. Mi madre me mandó a buscarlo. Lo encontré bebiendo en la cantina que ahora no existe. Me miró aterrado. Nos han jodido, me dijo. Yo apenas era un muchacho cuando oí eso. No sabía qué era estar jodido. Ahora lo sé.

Vicente Eguino Salas, 78 años, ex guardagujas.

Nunca chupo solo. Te sirves o no te diré nada. Todo lo que diga puedes usarlo en mi contra. Siempre quise decir eso. Lo vi de niño en alguna película. También vi toneles con cerveza. Así debe ser el paraíso. El altiplano es el infierno. El altiplano se soporta con morenada y cerveza. Los chilenos envidian nuestra

cerveza. Los alemanes disfrutan nuestra cerveza. Cuando pasa un turista alemán le pido que compre una Paceña. No saben pronunciar pero saben chupar. Bier le llaman. *Bier*. *Bier* Paceña. Yo chupo en castellano. Nunca chupé en otro idioma. ¿Cómo se dice chupar en inglés? No importa. Mi tristeza también es en castellano. Mi tristeza es por una mujer.

Mario Acarapi Gómez, 75 años, ex ferroviario.

La Empresa Nacional de Ferrocarriles del Estado fue capitalizada entre 1995 y 1996. La empresa Cruz Blanca de Chile se adjudicó todos los rieles de Bolivia. Todos fuimos despedidos. Cada día llegaba un memorando de despido. Varios de mis compañeros fueron a La Paz a reclamar. Llevaron dinamitas. Jamás regresaron. Uno de ellos me dijo que Cruz Blanca desmantelaría los rieles. Nada pasó. Yo accedí a la jubilación. Hice todos mis trámites en Potosí. Decidí volver. Aquí está mi tierra, mi casa, mis muertos. Aquí enterré a mi esposa. Pero nadie pudo enterrar mi esperanza.

Demetrio Nina de Dios, 88 años, ex operador de rieles.

Mi padre enfermó luego de la relocalización. Fue cuando los trenes dejaron de llegar por un tiempo. Hubo problemas en las minas. Varios heridos, varios muertos. Nadie recuerda eso. Mi madre tuvo que ir a Oruro a buscar trabajo. Trabajó de ama de casa. Trabajó de lavandera. Trabajó de vendedora de dulces. Un tiempo después no supe más de ella. No puedo juzgarla. Yo también hubiese escapado pero me quedé junto a mi padre. Sus amigos nos ayudaron. Durante mucho tiempo vivimos de la caridad. Luego busqué trabajo de peón en una hacienda de Auncanquilcha. Todos los días debía caminar como veinte kilómetros de ida y vuelta. Una noche, al regresar, encontré a mi padre colgado con su cinturón a una viga del techo.

Vicente Eguino Salas, 78 años, ex guardagujas.

Mi mujer se llamaba Jacinta. Yo la llamaba Claudina. Se enojaba pero era mi mujer. La conocí cuando yo trabajaba en la mina de San José, en Oruro. Vine por ella a trabajar a esta frontera. Escapamos. Las desgracias de mi vida fueron por chupar. Pero a mí nadie me obliga dejar de chupar. Ella escapó de su esposo que la golpeaba. Yo escapé de mi esposa, de mis dos hijos, también de muchas deudas que contraje por chupar. Jacinta escapó cuando empecé a golpearla. Se fue a Ollagüe. Ahora vive en Calama. Yo pienso morir aquí.

Acarapi Gómez, 75 años, ex ferroviario.

Esta frontera es la más cercana al mar. Todo lo que perdimos está allá adelante. Calama, Mejillones, Tocopilla, Taltal. Ollagüe, Quebrada Amarga. Pero aún nos pertenece. Por eso sigo aquí. Estación Abaroa es una población casi muerta. Cada día miro pasar algún paisano al lado chileno. Cargan su vida en carretas. Estamos poblando Chile. Estamos regresando al mar. Mi hija vive en Tocopilla. Mi nieta, así lo espero, se baña todos los días en las aguas del Pacífico.

Demetrio Nina de Dios, 88 años, exoperador de rieles.

Enterramos a mi padre donde ahora es el cementerio de trenes. Hubo pésames. Varios cachorros de dinamita reventaron en contra del gobierno. Maldito decreto supremo. Quise llorar pero no pude hacerlo. Dos días después los ferroviarios hicieron una reunión. Determinaron hacer los trámites de jubilación para mi padre. Cambiaron mi nombre, mi certificado de nacimiento, mi cédula de identidad. Desde entonces cobro el dinero de jubilación de mi padre. No me llamo Demetrio Nina de Dios. Se hizo justicia. Soy uno de los sobrevivientes del 21060.

Tierra de nadie

26 de mayo del 2013, hito 67.

Feria internacional Estación Abaroa–Ollagüe.

10.00

Menos cuatro grados centígrados.

Viento a 30 kilómetros por hora.

Ingresa Lorena Muñoz, gobernadora chilena, delante de una comitiva de Ollagüe.

Franja de puestos instalados en el suelo: frazadas rectangulares, nilones azules. Cielo despejado, polvo y piedras. El sol

“La Empresa de Ferrocarriles del Estado fue capitalizada. Todos fuimos despedidos. Varios de mis compañeros fueron a La Paz a reclamar. Llevaron dinamitas. Jamás regresaron. Decidí volver. Aquí está mi tierra, mi casa, mis muertos”.

quema el cuello, las espaldas de las vendedoras de la frontera. Varios camiones, taxis de Ollagüe con carga en las parrillas están estacionados alrededor.

Cumbia chicha de fondo. Amerikan Sound: *Haciendo el amor, haciendo el amor, toda la noche.*

—No llegaron los de San Pedro de Quémez.

—Está haciendo frío, mamita.

—En la década del 30 trabajaron muchos bolivianos en la azufrera de Ollagüe. Pero cerró.

—Cómprame esta frazada.

—La frontera la colocan los hombres.

—Refrigerador Haier, radio Akita, linternas Hans.

—Los chilenos acogen muy bien nuestra cultura.

—Me duelen los pies, mamita.

—Somos hermanos.

Parlantes a todo volumen conectados a una camioneta. Amerikan Sound: *Estoy loco, loco por ti.*

—La feria inició el 2004. Éramos diez personas. Ahora somos doscientos.

—No siento mis pies, mamita.

—¿En pesos chilenos o en bolivianos?

—En el centro de la feria hay un montículo de piedras para la ch’alla.

—Ya llegaron los de Colcha–K.

—En 1990 se paró la azufrera. La gente tuvo que migrar. Los bolivianos a sus tierras, los chilenos a Calama.

Parlantes a todo volumen conectados a una camioneta. Amerikan Sound: Déjame verte mi amor, porque estoy loco, loco por ti.

—¿Cuánto es 100 bolivianos en pesos chilenos?

—Chairo paceño, Sajta, Chicharrón.

—Desde la primera vez izamos la whipala.

—Me duelen las manos, mamita.

—Los buses de los turistas llegaron.

—Bernardo Flores y Humberto Flores son los organizadores de la feria.

Parlantes a todo volumen conectados a una camioneta. Gran eclipse musical: *Sólo te pido un momento, un minuto y nada más. Tal vez todo sea cierto.*

—La feria se realiza cada último domingo de cada mes.

—Quiero irme, mamita.

—Deja de quejarte, mierda.

—También llegan de Chiguana, Pelcoya, Pajancha, Dieguillo, San Juan.

—Los bolivianos y los chilenos somos iguales.

Parlantes a todo volumen conectados a una camioneta. G de la noche: *Dime, dime, dime cómo te olvido. Dime, dime, dime cómo te olvido.*

—Después del desierto está el mar.

—Guantes para el frío.

—Los alemanes sacan fotografías.

—El ritual empieza con un baile andino.

—La gobernadora está hablando.

—Gorras.

—Las guerras no quitan el derecho.

Los hijos de la frontera (2)

“No seas cojudo”, dice Marco Aurelio Condori acercándose con lentitud. “El mar está del otro lado”. Delante de ellos, a lo lejos, se distingue el volcán Ollagüe con su eterna humareda de cenizas. “Estoy seguro de que el mar está allá”, dice Gregorio Colque. Escala hacia el techo de un vagón en desuso. Marco

ILUSTRACIÓN CAROLINA LAGUNA, SANTIAGO LUNA, CAMILO LLANOS / DGR - UCB

Cada día miro pasar algún paisano al lado chileno. Cargan su vida en carretas. Estamos poblando Chile. Estamos regresando al mar.

Aurelio Condori se recuesta en un promontorio de tierra. Mira el cielo. Es manco y tiene ocho años. Nació sin la mano derecha. "Eres un cojudo", dice. "El mar está allá". Gregorio Colque no presta atención. Escupe, se frota los ojos, mira un camión que se acerca por el norte. "Es El Diablo", dice mientras desciende por el otro extremo del vagón. "Vamos a recibirlo".

Bajo la sombra de los cóndores

El Diablo es un hombre descomunal. Sus espaldas cuadradas apenas caben por la puerta del camión. Tiene un tatuaje con letras góticas en el brazo derecho. Dice: "Esto es mierda". Tiene un diente de oro que es visible cuando suelta carcajadas estrepitosas. Tiene la piel curtida por el sol y el viento, el pelo corto cubierto con una gorra, hoyuelos de viruela por todo el rostro y la mirada triste. Tiene una polera sin mangas con la imagen del álbum Master of Puppets de la banda Metallica, botas de cuero con espuelas y las puntas desgastadas.

"*¿Maymanta jamunki, may tukuyta purimunki?* Mierda. Nuestros muertos están enterrados en el altiplano, nuestros muertos cuidan la frontera. En las noches puedes oír el disparo de los fusiles de la Guerra del Pacífico, los caballos sin jinetes que desaparecen en el ventarrón. Te lo juro por el Tata Bombori. *Yactay puyus katatachkan. ¡Ama katataychu, llaki, kunturpa sombranmi hamuykuchkan!* Miré los caballos desde mi camión, también una tropa de soldados colorados perdidos a las orillas de la laguna Verde. Sus pies sangraban. Hijos de puta sin rostro. Ellos protegen estas tierras. Es un tropel que desaparece al amanecer. Cuando miro a los soldados rezo al Tata Bombori. *Manchakunin, taytay.*

"Soy contrabandista. Soy dueño de estas carreteras olvidadas. *Intiqa kañanmi, uywuakunata, kausayta.* Respiro polvo, transpiro mierda. En algunos pueblos me dicen bienaventurado. Tengo muchos nombres. Moisés. Josué. Judas. Barrabás. Ananías. Nabuconodosor. Los que no me conocen me preguntan: *Aukikunapa sutinpichu icha Jesus yawarninpa kamachisganchu. Manchakunin, taytallay.* Les respondo que vengo en el nombre del diablo. La puta que los parió. Todos los hombres que habitan mis tierras beben del agua de mi camión cisterna.

"Rezo para que nada me falte. Me hinco para rezar: Tata Jesús de Machaca. Tata de Calamarca. Tata Santiago de Machaca. Tata Bombori. Virgen del Carmen. Virgen de la Asunta. Virgen María Auxiliadora. Virgen Inmaculada. Virgen de la Candelaria. San Judas Tadeo. San Eusebio Jerónimo de Estridón. Santo Apolonio. Tata Aquilino. Tata Argimiro. Virgen de Letanía. Virgen Alodia. Virgen de Irmina. Tata Basilio de Ancira. San Barsimeo.

"Mi abuela me decía: *Yuyaychay*. Al carajo mi abuela. Sólo me hinco ante mis santos de yeso. Sobreviví a las sequías, a todos los gobiernos. Recorro cada pueblo persignándome. Charjra Orkho. Cementerio de las Vicuñas. San Agustín. Calcha. Villa Martín. Atulcha. Laguna Negra. San Pedro de Quémez. Pampa Luxsar. En la mayoría de los pueblos sólo viven viejos que se secan al sol. *¡Ama katataychu, llaki!* El Tata Bombori me protege. También soy un soldado que cuida la frontera".

La tentación del profesor

Elías Mamani Eguino (Catavi, 1957) se levanta inquieto por una alucinación repetida: un pelotón de soldados de la dictadura del general Bánzer disparan a matar. Pero, poco a poco, se da cuenta de la realidad de paredes blancas de la vivienda donde vive hace más de veinte años. Escapó de la dictadura

hacia la frontera. Sus papás tuvieron otra suerte: aún están desaparecidos.

Reportero. Vivir en la frontera debe ser difícil.

Elías. Sigue siendo Bolivia.

R. Vivir escapando debe ser difícil.

E. Lo difícil fue la dictadura. Los militares no tenían decencia.

R. Pero parece que nosotros no tenemos memoria. Lo digo porque Bánzer también fue elegido presidente en la democracia.

E. Es fácil convertir a un tirano en héroe. Sólo necesitas años de diferencia.

R. ¿Eres un héroe?

E. Soy profesor.

R. ¿Por qué vivir en Estación Abaroa?

E. Mis siete niños me necesitan.

R. ¿Qué se enseña en la frontera?

E. Estar en pie a pesar de todo. Algunos lo llaman civismo, yo le llamo valor.

R. ¿El valor de ver el altiplano sabiendo que allá adelante está el mar?

E. Eso no es valor, es deseo.

R. Es que la pérdida del mar aún es una herida abierta en nosotros.

E. El valor está en seguir de pie después de la derrota pero sin exagerar. La cumbia lo hace soportable.

R. ¿Amerikan Sound?

E. También Alaska.

R. ¿Maroyu?

E. Prefiero a Nohermas.

R. Tus niños también oyen cumbia cuando escapan de la escuela.

E. Pero regresan, no tienen adónde ir.

R. ¿Es el único problema?

E. El menor. Hace tiempo los mineros de San Cristóbal bloquearon la frontera. ¡Imagínate! Se apropiaron de 150 toneladas de nitrato de amonio.

R. Iba a ser un festejo a lo grande.

E. ¡Je, je, je! Con unas cuantas dinamitas hacían desaparecer este pueblo.

R. ¿Por qué razón fue el bloqueo?

E. Migración de contratos en el marco de la Nueva Constitución del Estado.

R. ¿Cuesta el cambio?

E. A veces no se entiende.

R. Desde los dos bandos.

E. Es una eterna lucha: cada quien quiere hacer prevalecer sus razones.

R. ¿Entonces el mar nos pertenece?

E. Estoy tentado para decirte que sí.

R. No es tan simple.

E. Tendríamos que cambiar el himno a Abaroa.

R. ¿Entonces nos rendimos?

E. ¡Que se rindan sus abuelas!

Los hijos de la frontera (3)

Gregorio Colque atraviesa los rieles, dobla a la derecha hacia la parada de camiones. "No me baño hace una semana", dice. "Papá Gualberto no se baña hace dos semanas". Marco Aurelio Condori lo sigue por detrás. Daniela Quispe Ticona los saluda con un golpe. "Pasó todo", dice. "Sin rebote, sin nada". Luego corre en dirección contraria. Marco Aurelio Condori se frota la pierna. "Es una cojuda", dice. Gregorio Colque mira el cielo frotándose los ojos, luego el riel que se alarga en línea recta hasta el horizonte. "Allí está el mar", dice. "Allí está mamá".

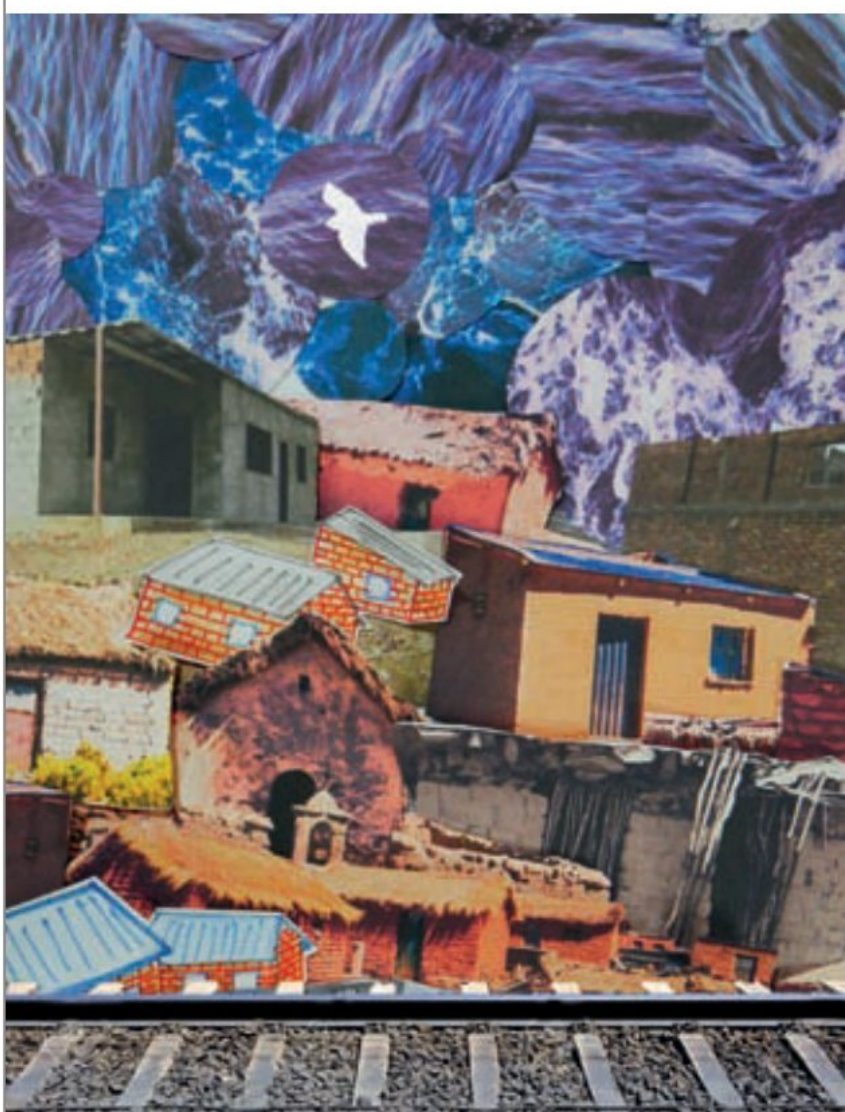
Este texto fue finalista en 2015 del concurso de crónica de la revista Intemperie, en Chile.

[1] Estación Abaroa está cerca del hito 67 entre Bolivia y Chile. Es un poste de metal oxidado que tiene una base de cemento. En la punta tiene un rótulo de hojalata pintado de blanco que dice: Bolivia.

[2] Radio canchera, marca: AKITA, modelo: TS-W1083, industria: China. Sin antena. Señal con ruido.

[3] Los niños pasaban clases en un vagón abandonado antes de que se construyera la escuela.

ILUSTRACIÓN MAYRA PAREDES, KAREN ESPINOZA, FABIOLA CARDOZO / DGR - UCB



Pablo Solón
Fundación Solón

Primaveras silenciosas

Los pájaros se han ido.
Mucha gente habla de ellos, confusa y preocupada.
Las pocas aves que se ven están moribundas: tiemblan y no pueden volar.
Es una primavera sin voces.

1962 El libro de Rachel Carson acaba de ser publicado y rápidamente se convierte en un bestseller. Comienza con una "fábula para el día de mañana" en la que se imagina un pueblo donde los pájaros han desaparecido por el uso excesivo de pesticidas.

Las grandes empresas de agroquímicos reaccionan virulentamente contra el libro que lleva el título de *Primavera Silenciosa*. Acusan a Carson de propagar falsedades, pues el hombre y la tecnología pueden controlar a la naturaleza. La norteamericana bióloga marina tiene 55 años y está enferma de cáncer. Ha dedicado los últimos 6 años a juntar evidencias sobre el impacto de los insecticidas a los cuales considera venenos.

De forma elocuente relata que se han encontrado residuos de plaguicidas sintéticos "en la mayoría de los sistemas fluviales, e incluso en corrientes subterráneas que fluyen a lo largo de la tierra". Describe cómo en el cuerpo de peces, pájaros, reptiles y seres humanos se han encontrado estas sustancias tóxicas. Señala que a "los hombres de ciencia que efectúan experimentos con animales les es casi imposible localizar a seres libres de tal contaminación". Advierte que los plaguicidas están "en la leche de las madres y en los tejidos de los niños por nacer".

El ataque de los grandes fabricantes de químicos le da una gran visibilidad en la prensa y la televisión. Millones de espectadores la siguen y miles de cartas inundan la Casa Blanca. El presidente John F. Kennedy nombra una comisión para estudiar el uso de pesticidas. Carson dedica los últimos 16 meses de su vida a esparcir la verdad sobre los plaguicidas. El Congreso de los Estados Unidos escucha su testimonio.

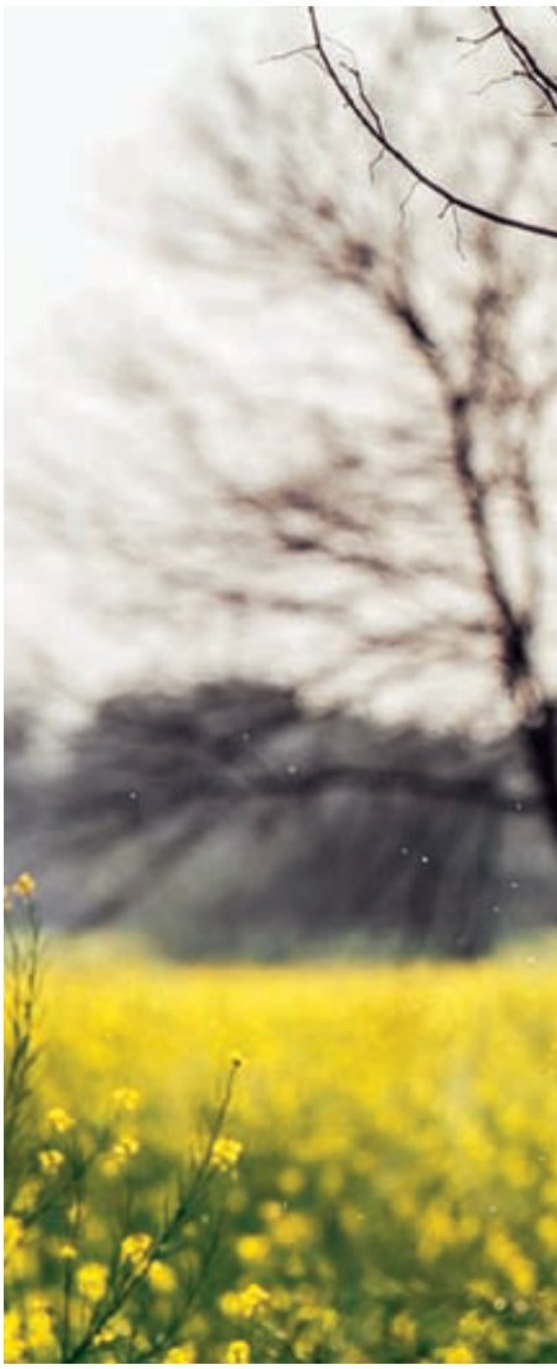
"¿Cómo pueden los seres inteligentes tratar de dominar unas cuantas especies molestas por un método que contamine todo lo que les rodea y traiga la amenaza de un mal e incluso de la muerte de su propia especie?".

Rachel Carson no vive para ver el momento en el cual el presidente Lyndon B. Johnson firma una de las primeras leyes que regula los pesticidas haciendo alusión directa a la autora de *Primavera Silenciosa*.

2019 Una delegación de biólogos camina por la Chiquitania. Aún la tierra está caliente. Sólo escuchan sus pasos. De repente se detienen. Es el silencio absoluto.

El fuego ha arrasado con todo: mamíferos, roedores, reptiles, anfibios, gusanos, arácnidos, mariposas, abejas. Los pájaros se han ido o muerto en el intento. Los sobrevivientes ya no podrán volver a sus nidos convertidos en cenizas. El taladrar del pájaro carpintero es un triste recuerdo de primaveras pasadas.

Los pesticidas y el fuego son los grandes artífices de las primaveras silenciosas. Muchas veces van juntos. Se queman bosques porque los plaguicidas matan la tierra. Ambos acaban con la vida. Unos envenenan lentamente en silencio mientras el otro se expande a la velocidad del viento calcinando todo.



En el hemisferio sur, la primavera comienza a fines de septiembre. Este año será una de las primaveras más silenciosas por los fuegos que arrasaron Sudamérica y el África. Quizás no nos demos cuenta porque el ruido de los automóviles, las máquinas y la televisión satura nuestros oídos y nos vuelve insensibles frente a los cantos perdidos de los pájaros.

Sin embargo, este septiembre la pri-

Millones de niños y jóvenes dejarán de ir a clases para salir a las calles entre el 20 y 27 de septiembre cuando suceda la movilización mundial por el clima más grande de la historia.

FOTO PIXABAY

mavera no será silenciosa. Millones de niños y jóvenes dejarán de ir a clases para salir a las calles. Entre el 20 y 27 de septiembre se anuncia la movilización mundial por el clima más grande de la historia. En todos los países habrán acciones de protesta porque no se frena el consumo de combustibles fósiles ni se detiene la deforestación de los bosques.

Greta Thunberg, que inspira esta movilización mundial, dice con extremada contundencia: "Ustedes dicen que aman a sus hijos por encima de todo lo demás, y sin embargo les están robando su futuro frente a sus propios ojos". Los políticos, los empresarios, los terratenientes y nosotros mismos nos hemos acostumbrado a formas de vida que deben cambiar radicalmente.

Hablar de futuro seguro cuando nuestra casa grande se quema es una estupidez delirante. Carson decía "es saludable y necesario que volvamos a contemplar las bellezas de la tierra, con asombro y humildad". La primavera silenciosa de los bosques calcinados está alimentando esta otra primavera bulliciosa que viene desde el niño que todos llevamos adentro y que nos dice junto a Greta Thunberg: "si es tan imposible encontrar soluciones dentro del sistema, entonces tal vez deberíamos cambiar el sistema".

Efraín Ortuño*

Oficio y academia

Una reflexión sobre la formación de diseñadores gráficos.

EN NUESTRA memoria colectiva existe una gran ruptura entre el pasado precolombino y la historia colonial republicana; más bien una laguna. Así como "yace una ruptura epistemológica que ha ocurrido históricamente entre el estudio de las culturas y los lenguajes en los últimos 100 años", (Arnold, 2003: 398) y que en última instancia se proyecta también al estudio de los lenguajes visuales aislados del contexto sociocultural y político de su enunciación para considerarlos solamente en el ámbito de la estética.

En la segunda mitad del siglo XX existe también una ruptura entre el diseño gráfico de los maestros de caja, los prensistas, fotomontajistas, es decir, entre el oficio gráfico de antes y la formación de lo que se entiende por diseñador gráfico hoy en nuestra sociedad.

Esta ruptura crea un vacío entre una tradición gráfica técnico-manual y el advenimiento de lo digital, sin educación apropiada en los fundamentos del lenguaje visual. Su reconocimiento es un punto de coincidencia entre casi todos los autores del libro *Bolivia Lenguajes Gráficos* y mis entrevistados: Pedro Querejazu, Sergio Vega, Susana Machicao y Carolina Muñoz, lo que confirma mi hipótesis de que esa brecha entre el oficio, la experiencia del hacer gráfico y la realización técnica que se liga al manejo de herramientas –ahora los programas de diseño– y la carencia de conciencia social son el vacío que debe llenar la nueva pedagogía del diseño gráfico.

Este divorcio entre el oficio y la nueva tecnología, como el de estética y función social, crea en los jóvenes estudiantes falsas expectativas sobre la profesión.

Para muchos jóvenes la motivación principal para realizar estudios en diseño es una alternativa existencial a la posibilidad, casi siempre rechazada por los padres, de estudiar arte. Entonces se concibe el trabajo del diseñador como el de un decorador, restando importancia a la formación social y sobre todo a la investigación. En este contexto, el diseñador tiene en sus manos un instrumento de transformación social muy poderoso que no se considera en su real magnitud ya que la imagen tiene el mismo, o quizá, más poder que la palabra.

El estudiante o diseñador novel, al no ser consciente del potencial de esta herramienta se presta a cualquier juego de intereses de forma inocente, lo que equivale a "darle un arma como juguete a un niño y enviarlo a una fiesta de cumpleaños".

Asimismo, la nueva pedagogía del diseño, la comunicación y las artes visuales debe basarse en un nuevo concepto del arte plástico que integre las llamadas artes audiovisuales, la escultura virtual y otros conceptos espaciales vigentes y visibles con la tecnología (Querejazu 2017), con prácticas manuales ancestrales de producción simbólica como el textil.

Debemos encontrar el pegamento que una el diseño gráfico, las artes visuales y el diseño de objetos –que prefiero no llamar industrial–. Afortunadamente en nuestra sociedad ese pegamento es la investigación, recreación y práctica del diseño textil.

El diseñador puede ser el profesional que ayude a imaginar un mundo mejor. De esa manera y en el afán de introducir nuevos elementos de reflexión y acción en una nueva pedagogía del diseño y las

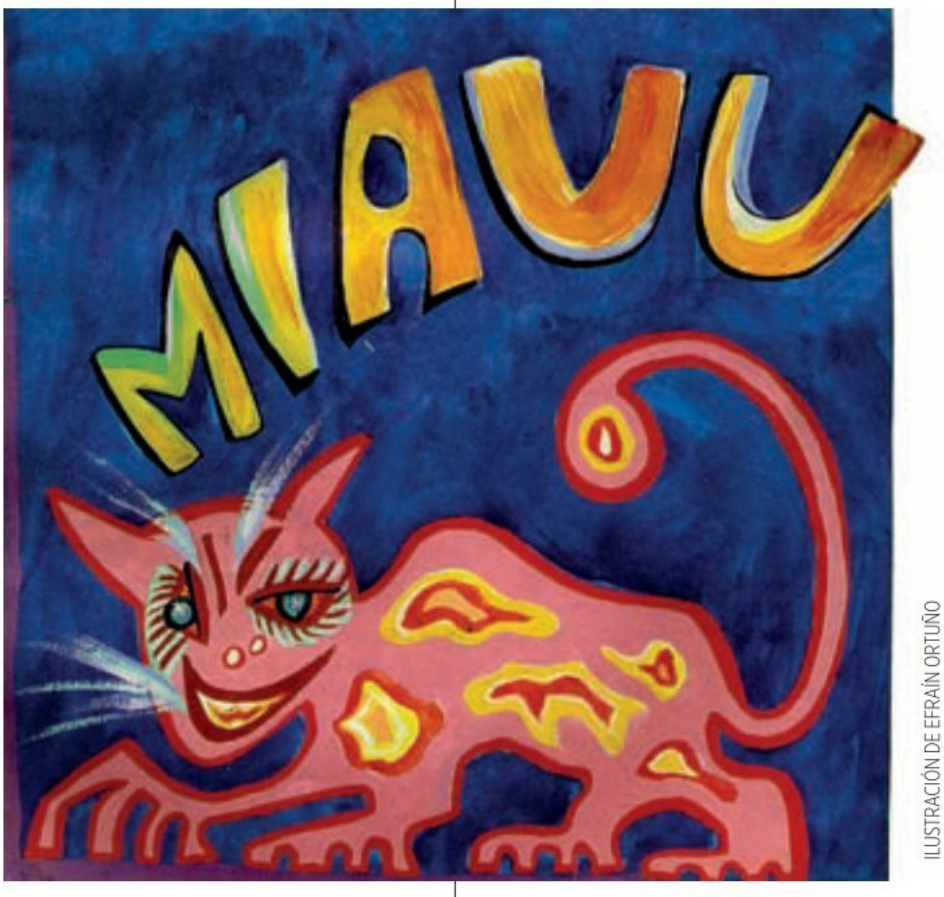


ILUSTRACIÓN DE EFRAÍN ORTUÑO

[*] Efraín Ortuño, artista, diseñador gráfico y docente universitario. Este texto fue tomado del libro de su autoría *Diseño gráfico, hacia una nueva pedagogía del diseño y las artes visuales*, editado por Letravista, La Paz, 2017.

artes visuales en nuestra sociedad; consideramos que debería ser prioritario un acercamiento al diseño textil, ya que es la verdadera forma de comunicación visual bidimensional en nuestro territorio, que antecede a la pintura y a todo otro soporte de comunicación visual y que, debido a su importancia, su cultura es vigente y presente en todas las regiones del Ande y la Amazonia sudamericana.

Soy de los que piensa que en este siglo el diseño es para la población; estamos atravesando un momento histórico en el que corresponde a los diseñadores, creativos, inventores o artistas en última instancia, diseñar un nuevo modo de vida en beneficio de las poblaciones y no de los que pretenden manipularla. Estoy hablando de una nueva ética del diseño, traducida en una estética de la forma en equilibrio con una función que no puede ser otra que la alternativa en términos de energía, en la más amplia acepción que la palabra tenga.

El diseñador debería ser un sujeto para dialogar con la sociedad en beneficio de la población, en función del bienestar social y de la calidad de vida, entendida ésta no como el poder adquisitivo o la capacidad de consumo, sino simplemente como la ampliación de la esfera cultural y el conocimiento que permite cuestionar, rechazar y proponer mejores políticas públicas de educación, salud, ecología, etc.

El diseñador es un traductor que en el proceso de diseñar puede orientar a la población a la vez que educar al cliente poniendo en primera instancia su ética y sus valores.

La preocupación oficial y de la sociedad civil de crear una marca país para participar en el ámbito de la economía política universal de los símbolos debería enfocarse en emprendimientos e investigaciones serias, que basadas en trabajos de campo establezcan la importancia no solo cultural sino epistemológica del tejido andino y que profundizando el conocimiento de esta actividad en interacción con pueblos originarios, establezcan que el textil andino es mucho más que el significante de una iconografía folklórica, de una supuesta cosmovisión andina dirigida al turismo, sino que desde sus inicios la relación trama-urdimbre es el soporte de una forma de cognición y expresión de conocimiento en la que desde tiempos antiguos se han educado los pueblos andino-amazónicos en las ciencias y las artes, mismas que siempre han tenido una interacción viva con la vida social económica y política, en el más amplio sentido de la palabra .

El diseñador debería ser un sujeto para dialogar con la sociedad en beneficio de la población, en función del bienestar social y de la calidad de vida.

El resultado deberá ser pues un diseño que proyecte la pluridiversidad de Bolivia, alcanzando posicionamiento visual gracias a su legibilidad y coherencia conceptual y sea fácilmente recordable. Para este fin el diseño debe ser una propuesta original y formal, fruto de la investigación como significado, espacialmente dinámica como significante y que comunique universalmente con claridad el mensaje.

Las universidades y centros de educación superior en diseño y artes visuales deberían participar activamente en este nuevo horizonte que se abre en el imaginario social y que posibilita la utopía de una nueva pedagogía del diseño en nuestra sociedad. Es desde esta perspectiva que se propone una nueva pedagogía del arte, el diseño y la comunicación visual para el futuro de nuestra sociedad, que ahora parece tener un futuro en la posible creación de la Facultad de Artes en la UMSA.

La relación estructural: material-trama-urdimbre, soporte de este rico vocabulario visual, propone una dialéctica estructural como nuevo modelo epistemológico por explorar en el ámbito de la pedagogía del diseño y las artes visuales, específicamente en el pénsum de las carreras de diseño gráfico –que son las más asistidas– y que como modelo experimental a nivel universitario podría conducir a los estudiantes a una mejor comprensión del rol ético del diseñador y la función social económica del producto que en este caso discurrirá por un soporte no gráfico ni virtual.

La investigación del complejo entramado de imaginarios que se tejen literalmente en la conceptualización de los mensajes visuales propios del textil se convertiría en la interdisciplina transversal que amarraría las materias de semiótica, sociología, historia, etnología, antropología, geografía, diseño de sistemas ambientales con la ergonomía, la comunicación, la psicología de la forma y el diseño.

Hay mucho por diseñar. Este es el tiempo que el diseño, es decir la inventiva, la capacidad de planificar con creatividad, se ponga al servicio de la satisfacción de necesidades vitales reales, no necesidades creadas, ámbito en el que se ha desarrollado en gran medida el diseño del siglo XX. Mientras tanto, que siga nomás la fiesta, pero más cerca de dar de comer a la tierra que fortaleciendo al capitalismo.

Óscar Martínez

Un incidente en El Prado

UN MEDIODÍA solitario de esos, fui a almorzar a mi restaurante favorito desde que era niño. Al ver el menú, me sorprendió que después de tantos años, la oferta de la comida por días no haya cambiado en absoluto. Por ejemplo, los jueves de chairo, en deliciosa pero muy breve ración. Niños envueltos; un poco empalagoso para mi gusto. Salchichas campesinas con chucrut y puré de papas. Un clásico del tío Fernando, que tuvo el infortunio de perecer en un motel de Sopocachi por estar mal del corazón en todo el sentido de la palabra. Lo sorprendieron con su amante, que resultó ser una mujer casada, y el resto es un triste recuerdo del Telepolicial.

Pedí las salchichas por el hastío que ya sentía por la tradicional hamburguesa en plato. De pronto, todas las mesas fueron ocupadas por bulliciosos oficinistas que conversaban nimiedades a los gritos. Sentado como estaba, solo en una mesa para cuatro personas, un hombre ya mayor y canoso, con traje gris de paño, me miró con las manos en los bolsillos como queriendo preguntar si me molestaba compartir mesa y hora de almuerzo. Le dije, breve de gestos, que se sentara, que no había problema.

Él pidió un chairo y al ver que me traían las salchichas, cambió de cara, y de estar comentándome cosas en voz alta –cosas que yo ignoraba por educación clavando la mirada en el libro de Norbert Elías *El proceso de la civilización*– se quedó en silencio, mirando hacia la nada. No me importó y comencé a comer.

Estaba recordando que justamente fue mi tío Fernando Viscarra el que me había enseñado a ponerle pimienta al puré. Como tierra, hasta que parezca barro, decía mi tío. Y al mismo tiempo que pensaba en la frase "que quede como barro", el tipo que compartía mi mesa lo pronunció en simultáneo de forma alta y clara mientras me miraba a los ojos. Sentí una terrible impresión, por lo que me atoré con un pedazo de salchicha. No sé cuánto tiempo pasó, pero me tomé de la garganta e intenté golpear mi pecho. Hice señas mostrando que no podía respirar para ser socorrido. Alguien me tomó por la espalda y comenzó a golpear. Luego me puso el puño en el diafragma y escupí un flemoso pedazo de salchicha que salió volando a una mesa vecina donde una teñida de cara conocida me miraba asustada y con el tenedor suspendido en el aire.

Aliviado, tomé aire a grandes bocanadas. Escuché aplau-

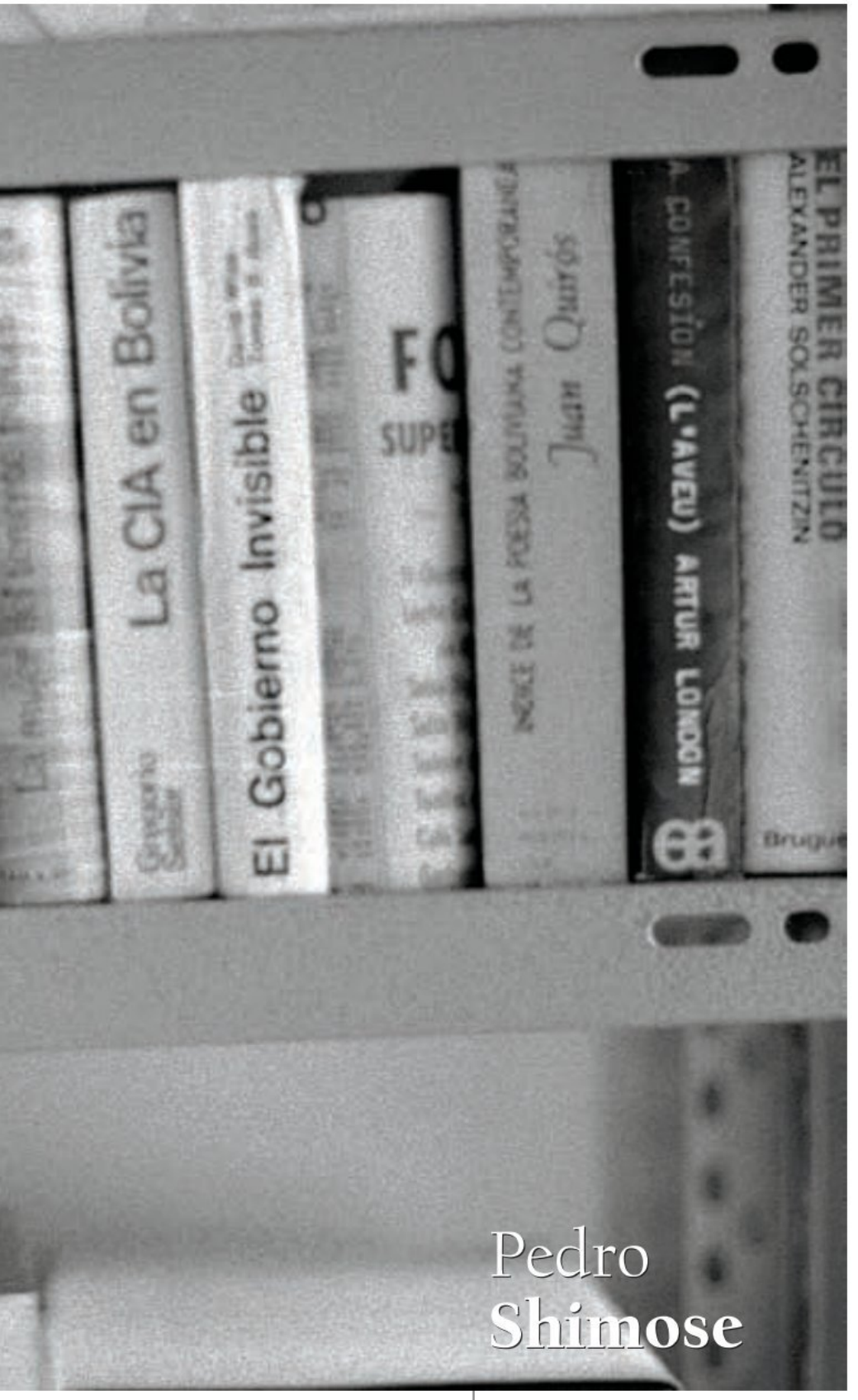
FOTO ARCHIVO DIGITAL

sos
y luego confusas voces que se dirigían a mí. Me pasaron una servilleta. Era alguien muy parecido a mi tío Fernando que me preguntaba si estaba bien. Le respondí que sí. Recién pude ver al tipo que me había ayudado, el que estaba sentado en mi mesa: le faltaba el dedo meñique de la mano izquierda y recién lo recordé. Se llamaba Gustavo y había muerto atragantado en una parrillada hace muchos años. La rubia teñida que gimoteaba en la mesa, era la Giovanna Cordero, la chica de mi promoción que murió en un accidente en el camino a Caranavi, y mi tío Fernando tal y como lo había visto por última vez, con su pinta de Bruce Lee colla, ahí mirándome con un vaso de agua en la mano. Estaba confundido y un poco aturdido, pero al parecer yo también estaba muerto, igual que toda la gente en el salón. Recordé el cuento de Woody Allen y la apuesta de un dólar que hizo con la muerte.

Luego trajeron mi plato y me despertaron pidiendo disculpas por el maldito retraso de más de 45 minutos esperando mi orden. Me limpié la baba de la comisura y decidí no dejar propina. Esta vez, no.

RETRATO

Juan Carlos Salazar del Barrio
Fotografía de Alfonso Gumucio Dagron



Pedro Shimose

El "verso suelto"

Suele definirse como un "verso suelto". Y lo es. Por su independencia de criterio y por la libertad con que se mueve, en su mundo y en las vecindades. Como esa forma de expresión poética alejada de toda pauta de rima y métrica, Pedro Shimose se guía por sus propias convicciones, sin importarle las consonancias o disonancias con las opiniones ajenas. Se diría que el "versolibrismo" es su filosofía de vida.

Vivió días duros a causa de las represiones políticas y los apremios cotidianos. Eran los tiempos en que quería escribir y le salía espuma. Lo expresa sin resentimiento, mientras otea el pasado en un café de Madrid. Tiene la mirada dulce, el rostro diáfano y la piel tersa, casi juvenil. Nada delata sus casi 80 años, si obviamos el gris de su cabello.

Poeta laureado, trovador popular y dibujante de mano alzada, adivinó la poesía en la floresta de su Riberalta natal. A los ocho años le escribía poemitas a su madre, Laida; después, a las querencias juveniles idealizadas. Aficionado a la música, compuso polcas y taquiraris. "La pelada del sombrero de saó, sí existe, pero no fue mi corteja", me aclara.

Memorioso, como es, entrega sus recuerdos a borbotones, pero los vierte con delicadeza oriental y un tono entrañable. Te lleva de la mano por el panteón de los ilustres, como Guillén, Asturias o Alberti, a quienes conoció en tertulias y recitales. Evoca su viaje a La Higuera a lomo de mula con Yevgueni Yevtushenko. El poeta ruso de las camisas floreadas le pidió que corrigiera el poema que acababa de escribir en memoria del Che. "¡No me atreví!", me confiesa, con esa sonrisa que le estalla en los ojos incluso cuando rememora vivencias amargas.

Poeta boliviano, nacido en Riberalta, Beni.

Ojo al parche

Adrián Nieve

De alegorías, sátiras, política y otros demonios

LAS PELÍCULAS de esta cartelera hay que leerlas entre líneas para entender cómo representan a nuestra sociedad. Y voy a dividirlas en dos: las sátiras, que se burlan de ella y sus verdades, y las alegorías, que usan todos sus recursos para intentar representar lo irrepresentable. Son películas que tienen tantas capas que hay que dedicarse a explorarlas, pensarlas, reflexionarlas y todos los "arlas" que se te puedan ocurrir, siempre y cuando ayuden a mirar más allá. ¿Por qué lo hago? Porque el nuestro es un país que, más que tomarse en serio a sus políticos, los faranduliza. ¿Eso que hace Tinelli en la televisión argentina? Eso hacemos con nuestros políticos. Y este ejercicio de buscar sátiras y alegorías en películas –es decir, leer entre líneas los posibles significados que cada filme tiene– puede ayudarnos a no caer en las trampas de nuestro ámbito político tan farandulizado. Además, buscaba una excusa para hablar de mi película favorita, *There Will Be Blood* (2007, Paul Thomas Anderson).

There Will Be Blood puede ser leída de muchas formas. Por ejemplo, si en el filme buscamos una sátira, podemos encontrarla en el choque de egos entre los personajes de Daniel Day-Lewis y Paul Dano –ambas brillantes actuaciones–. P. T. Anderson los representa como dos caras de la misma moneda, ilustrando en sus interacciones cómo funciona la relación del capitalismo con la religión, cómo es que ambos se alimentan de la avaricia –llamándola competitividad, en el caso del capitalismo– para justificar sus acciones. Ambos son personajes deificados, cuyas voces dominan las escenas; todo, para aferrarse al poder. En esta lectura, *There Will Be Blood* es un estudio sobre cómo filmar una rivalidad.

Pero, ¿qué pasa si queremos leerla como una alegoría? Ahí se complica la cosa. Para hacerlo tuve que ver mil veces la peli hasta que un día, en una escena casi imperceptible, noté una sola lágrima del personaje de Day-Lewis que lo resignifica todo. Una lágrima que me hizo ver más allá de la sátira y encontrar esta alegoría sobre el narcisismo del hombre moderno y su soledad –como casi todo lo que hace P. T. Anderson–, sobre la búsqueda de la familia y el lado siniestro de controlarlo todo. En esta lectura, *There Will Be Blood* es un estudio sobre los peligros del egocentrismo.

¿Todo eso en una película de dos horas y media? Todo eso y más. Y no sólo porque Daniel Day-Lewis nos hipnotiza encarnando a uno de los personajes más complejos de la historia del cine. Sucede porque las partes de este todo se abren a ser admiradas una por una. Es el ritmo lento de la película, sus cortes precisos, la ominosa música compuesta por Jonny Greenwood. Es cómo la cámara refuerza las relaciones de poder, la edición bien pensada, la intensidad del guion. Es un director que sabe lo que hace y crea una película que siempre tiene un detalle nuevo en el que perderse.

¿Y ver esta película te ayudará a no tragarte tanta porquería política? Sí, este es un filme que exige que miremos con detenimiento una historia fuerte, violenta, pero nada gráfica; una que se queda con nosotros mucho después del final porque su temática se siente actual, aún si la película está ambientada en entre 1898 y 1927. Son estos temas, y este modo de leer una película, los que aportarán a mirar de frente, por ejemplo, cómo el gobierno boliviano está manejando el tema de la Chiquitania, o la tibieza de la campaña de Mesa, o los sinsentidos de las declaraciones de

Chi, o la inutilidad del resto de los candidatos. Mirar de frente, parafraseando a mi amigo Juan Véliz, el hecho de que en unos años más tendremos que explicarles a los más jóvenes cómo fue que dejamos que toda esa gente hiciera lo que le daba la gana.

3 sátiras para aprender a reírnos de nuestra sociedad

1 GRAND THEFT AUTO V. 2013, Rockstar Games. ¿Qué mejor forma de empezar a buscar sátiras que viviendo en una? En este videojuego vivirás una burla demasiado evidente de nuestra sociedad. Puedes robar y matar, pero no te olvides escuchar los diálogos en las calles y leer las publicidades en busca de sátiras. No hay dónde perderse.

2 TEAM AMERICA. 2004, Trey Parker. Si los videojuegos no son lo tuyo, vamos con una peli satírica muy obvia que ataca a la cultura *mainstream*, pero hace 11 años. Llena de marionetas violentas y ofensivas, que entre todo el ruido hacen observaciones poderosas. Y qué terrible que su villano sea tan parecido al presidente Trump.

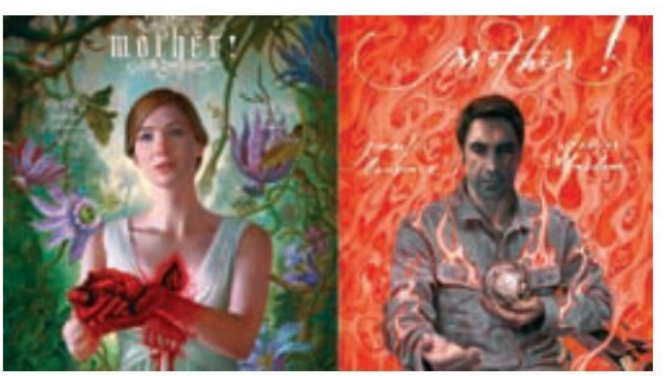
3 THANK YOU FOR SMOKING. 2005, Jason Reitman. Producida por Elon Musk, esta es la sátira que te explica cómo funcionan los políticos y los *trolls* de internet. De hecho, es la sátira que explica cómo funciona todo hoy en día. Y lo hace de la manera más sutil y agradable posible.

3 alegorías para aprender a leer entre líneas

1 KILLING THEM SOFTLY. 2012, Andrew Dominik. A primera vista, este es un neonoir sobre gánsters muy bien logrado. Pero, si pensamos en la crisis económica mundial del 2007, empezamos a leer algo entre las líneas de este filme. En los problemas que enfrenta esta mafia podemos leer mucho de lo que en 2008 moldeó al mundo tal como es hoy.

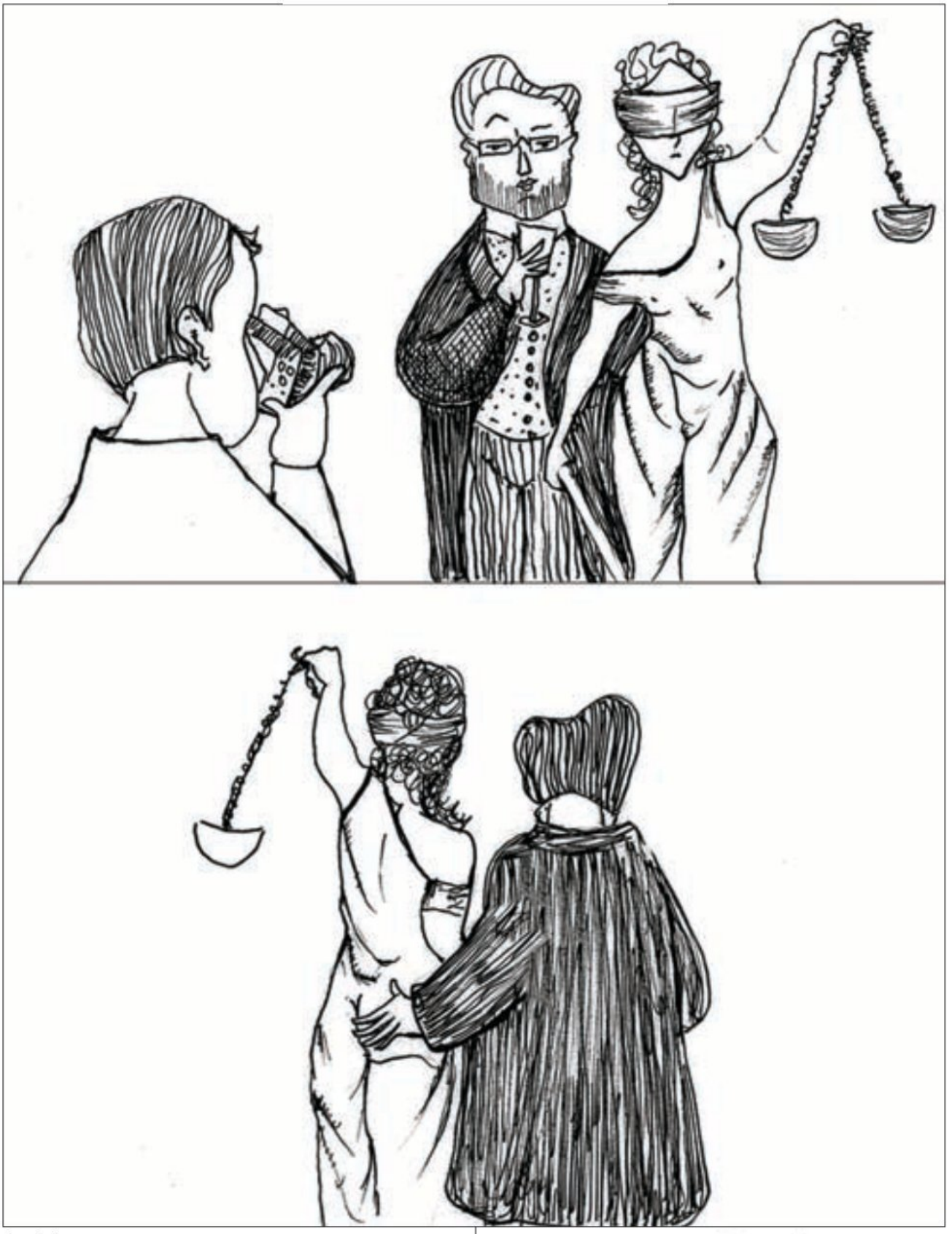
2 THE HANDMAID'S TALE. 2017–, Bruce Miller. Esta impresionante serie muestra un futuro distópico que puede ser leído como nuestro presente si no existiera el feminismo. Pero no es lo único que ilustra, pues en realidad explora qué pasa –porque de verdad pasa– cuando llevas el pensamiento conservador a un extremo.

3 MOTHER! 2017, Darren Aronofsky. Esta película la vi en el cine y todos los que estábamos en esa sala salimos estupefactos. Se esfuerzan en decirnos que respetemos la Pachamama, nos quieren hacer creer que la Chiquitania no se quema, pero Aronofsky ya hizo una alegoría de cómo es culpa nuestra que la Madre Naturaleza muera. Estado, sociedad, religión y humanidad; nadie puede lanzar la primera piedra en esta tremenda película.



VIÑETA

Guizada Durán



Justicia

más de 490.000 seguidores

Porque nuestra tarea es tenerte informado. Síguenos en las redes sociales más importantes.

https:// www.paginasiete.bo

Página SIETE

Diario nacional independiente

Para la gente que decide

Go green
Grow life
DALE VIDA A TU
primavera
home center
fácil
Del 2 al 30 de Septiembre
Hasta
40% en productos seleccionados
10% en TODO jardinería
SÍGUENOS: HOMECENTERFÁCIL 79958566
LA PAZ: MEGACENTER 2° PISO (DETRÁS DE IMCRUZ) · COCHABAMBA: AV. UYUNI 117 CASI PUENTE MUYURINA